
El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde

De triunfos y autismos

Mauricio Macri sorprendió a propios y extraños no por su triunfo —que todos desconta-ban— sino por la magnitud del mismo. Una cosa era ganar a simple pluralidad de sufragios, reivindicando con éxito el lugar de primera minoría, y otra rozar 50 %, que fue lo que finalmente pasó. La contundencia del apoyo recibido por el Pro ha sido tal que la performance de Daniel Filmus —nada despreciable, de comparársela con los resultados obtenidos en elecciones anteriores por el kirchnerismo en Capital Federal— quedó opacada sin remedio.

Por mucho que, en la noche del domingo y días sucesivos, los voceros del Frente para la Victoria trataran de explicar su satisfacción y pusieran de manifiesto los avances del voto progresista en la ciudad, no les sirvió de nada. Entre otras razones por la soberbia del discurso ensayado por Filmus —luego copiado por su compañero de fórmula— ni bien se conoció el veredicto de urnas. Tanto aquél como éste omitieron reconocer la victoria del Pro y se perdieron en explicaciones que delataban su impotencia.

Si recibieron órdenes estrictas —como siempre— de la presidente instalada en la quinta de Olivos o si improvisaron sobre la marcha, es materia abierta para debate. En tren de elegir, resulta más creíble la teoría del *diktat*, que Cristina Fernández les habría impuesto y Filmus y Tomada repetido al pie de la letra, que la otra. Como quiera que haya sido, demostró el grado de arrogancia del kirchnerismo, que contrastó vivamente con el discurso macrista. Mientras los

perdedores de la jornada se presentaron a sí mismos como los triunfadores —o poco menos— el ganador de la jornada les tendió la mano, convocando a todas las fuerzas políticas a colaborar con su administración. Si algo faltaba para anticipar el resultado de la segunda vuelta, la arrogancia del FPV, apenas terminados los comicios, terminó de hundir las chances remotas que tenía de torcer, el 31 de este mes, lo ocurrido hace 72 horas.

Algunos especulaban, el lunes de madrugada, con la posibilidad de que Filmus se bajara del *ballotage* en atención, precisamente, a la ventaja —a esta altura indescontable— que obtuvo Macri. Como análisis teórico tiene sentido distinguir los pros y los contras de un eventual paso dado en ese sentido, a condición de saber que difícilmente quien tiene la última palabra en la materia le otorgue el visto bueno. Cristina Fernández fulminaría a cualquiera que, en este momento, siquiera le insinuase *rendirse*. Porque de eso se trata. La sola idea de asumir el revés y saltar los comicios del 31 le suena a conspiración. Nada ni nadie podría convencerla de lo contrario. Para ella sería algo así como repetir el abandono de la escena electoral que ensayó Carlos Menem en el 2003. Por lo tanto, es poco probable que alguno de los argumentos enarbolados para fundamentar la inasistencia de Filmus dentro de tres semanas, haga mella en el ánimo de Cristina Fernández.

La prepotencia discursiva del kirchnerismo ha ido en zaga con la notoria torpeza de los encuestadores oficiales. Así como nadie del gobierno nacional reconoció la victoria de Macri, así también la legión de falsificadores que responde a la Casa Rosada en materia de relevamientos, dejó al socaire hasta qué punto considera posible, a semejanza de sus mandantes, tapan el cielo con un harnero. En este orden, los números adelantados por Ricardo Rouvier, Artemio Lopez, Enrique Zuleta Puceiro, Doris Capurro y Roberto Bacman el viernes 8, horas antes de los comicios, basculan entre el grotesco y el desenfado. No es novedad, ni mucho menos, pero es conveniente tenerlo presente al momento de analizar la intención de voto que, desde esas usinas, se le asigna a la presidente de cara a octubre.

Mauricio Macri ya ganó la segunda vuelta, al margen de las declaraciones en su favor de los principales referentes del arco opositor. De la misma manera, Daniel Filmus no tiene la más mínima probabilidad de emular la atropellada de Fabiana Ríos a expensas de Rosana Bertone

en la segunda vuelta de los comicios sustanciados, tres semanas atrás, en Tierra del Fuego. Lo que le digan Ricardo Alfonsín, Elisa Carrio, Eduardo Duhalde y Ricardo Lopez Murphy a sus seguidores carece de relevancia toda vez que ese electorado —que el domingo no voto a Macri— no necesita la autorización o el respaldo de aquéllos para decidirse. Naturalmente, su parecer decantará a favor del *lord mayor* de la Capital Federal. A lo dicho debe agregarse que, en la vereda opuesta, no es nada claro cuál será la actitud de quienes eligieron a Pino Solanas, Myriam Bregman, Claudio Lozano, Luis Zamora y Cesar Luis Rojas, o sea, las distintas variantes de la izquierda porteña. La idea de que, ante la alternativa a la vista, el voto progresista y de izquierda acompañará a Filmus, es una simple expresión de deseos. Con esta coincidencia: aun en el supuesto de que en masa votara al candidato del FPV, igual no le alcanzaría.

De la certeza del triunfo de Macri puede inferirse poco y nada pensando en términos de los comicios presidenciales. Es cierto que el domingo se votó en la vidriera por antonomasia del país, que resulta —a su vez— la mayor caja de resonancia política que pueda hallarse entre nosotros. Pero suponer que, de resultados de los veinte puntos de diferencia entre el PRO y el FPV, Cristina Fernández podría perder en la Capital por otro tanto, es ceder a un vicio reduccionista. Especulaciones de este tipo no llevan a ningún lado.

Distintas son las declaraciones hechas por Eduardo Duhalde a Mariano Grondona. Resultan relevantes —por sobre todo— de cara al lapso que se abrirá el 14 de agosto y se cerrará, eventualmente, el 23 de octubre o en su defecto, de haber ballottage, el 20 de noviembre. El ex-presidente le dijo al conductor de Hora Clave el domingo pasado que, si acaso saliese tercero en las primarias de agosto, podría bajarse de su candidatura para sumar su esfuerzo al del opositor mejor posicionado.

En medio de la algarabía macrista y el autismo kirchnerista, pocos repararon en la importancia de la confesión del dirigente nacido en Lomas de Zamora. Pudo significar un guiño a Ricardo Alfonsín o una jugada cuyo propósito apunte a que el líder radical también haga pública su estrategia al respecto. Fuese lo uno o lo otro, Duhalde ha puesto sobre el tapete el dilema excluyente del arco opositor: qué conviene más, ir juntos o separados. Hasta la próxima semana.

Por primera vez en dos años, caen los depósitos bancarios
La fuga de capitales se hace sentir

- Pese al acelerado aumento —nada menos que 40 % interanual— de la base monetaria, el crecimiento de los depósitos a plazo fijo en pesos del sector privado se revirtió.
 - Mientras en el primer trimestre del año, las colocaciones a plazo en el sistema financiero tuvieron un fuerte ritmo de crecimiento, a partir de abril comenzó a gestarse una desaceleración que coincidió con el recrudecimiento de la fuga de capitales.
 - En marzo habían dado un salto de \$ 4100 MM, luego en abril lo hicieron en \$ 2500 MM y en mayo ya el ritmo siguió desacelerándose, avanzando \$ 1740 MM.
 - Pero en junio el stock registró una caída por primera vez desde lo peor de la crisis internacional.
 - El total de plazos fijos en moneda nacional del sector privado pasó de \$ 95734 MM al 31 de mayo a \$ 95490 MM a fines de junio, lo que implica una caída de \$ 244 MM.
 - La contracara de esta merma es el contundente ascenso de la formación de activos externos del sector privado, que en el primer semestre del año habría superado los US\$ 10500 MM.
 - De esta manera, en la primera mitad del año, la dolarización ya alcanzaría poco menos del total de 2010, cuando se fueron US\$ 11000 MM.
- En términos interanuales, el avance en los depósitos en pesos sigue siendo alto.
 - Los plazos fijos crecen por encima de 40 %.
 - Y los depósitos transaccionales también avanzan firmes respecto al año pasado.
 - Los depósitos totales en pesos aumentaron 2,1 % respecto al mes anterior y 41,2 % respecto a igual mes de 2010.
- Las colocaciones a plazo en moneda extranjera subieron apenas US\$ 100 MM en junio, lo que sugiere una justificada desconfianza de los ahorristas por la estrechez de divisas que en un futuro no lejano podría padecer el gobierno.

En un evento de stress, los encajes de esos depósitos constituirían un apetecible fondeo para el fisco.
- Aportados en socorro del BCRA ante el fuerte ritmo de salida de divisas, los depósitos del sector público en dólares sufren una importante caída en lo que va del año.
 - En el primer semestre se desplomaron 39 %, pasando de US\$ 4380 MM a US\$ 2663 MM.

- Esa fuerte disminución de U\$ 1717 MM corresponde casi en su totalidad a la ANSES.

Secciones del Informe completo

- ◆ *Crónicas Políticas*
- ◆ 25 años no es nada: cupos y colas para abastecerse de combustible
Una película repetida
- ◆ Nuevo incremento de los subsidios energéticos
Un modelo devorador de riqueza
- ◆ Transparencia K: contratan sin licitación por más de U\$ 50000 MM
Sin esperar elecciones y sin intervención del Congreso, comprometen 20 años
- ◆ Por primera vez en dos años, caen los depósitos bancarios
La fuga de capitales se hace sentir
- ◆ Mercado inmobiliario
¿Señales de agotamiento?
- ◆ Economía global: ¿recuperación o recaída?
Mercados confusos y confundidos
- ◆ Paisaje actual de la economía real de EEUU
¿Dónde está la recuperación?
- ◆ Las opciones de Obama
Las herramientas keynesianas y monetaristas, agotadas
- ◆ El euro, en la encrucijada
Convulsiones en la periferia